

Mi cabeza

Una habitación cerrada, toda la vida de un joven y enfermizo adolescente. Una burbuja de plástico, una campana de cristal. Sobre el centro de una mesa, un enorme y bello jarrón de vidrio. Un jarrón que es la cabeza del muchacho. Un jarrón, el cual no puede evitar desearlo romper de una vez por todas. El jarrón es lanzado contra el suelo por el aún niño y cientos de neuronas se desperdigan en un instante por todo el lugar. Es entonces cuando los pensamientos se rompen resquebrajando la burbuja de plástico. Ahora entra un hombre de bata blanca con una jeringuilla y pincha la pierna del exaltado muchacho. Éste, poco a poco, se adentra en EL Paraíso Virginal, donde Adán y Eva lo están esperando, Paraíso Virginal del cual ya jamás despertará.